

# Un nuevo enfoque de la competitividad

El Foro Económico Mundial (FEM, o WEF por sus siglas en inglés) ha presentado hoy el informe “**El Futuro del Crecimiento**” 2024, que reemplaza el Índice Global de Competitividad, publicado por última ocasión en 2019. El informe, que plantea que la valoración tradicional del crecimiento del PIB sería incompleta sin una comprensión más profunda de la naturaleza y la calidad subyacentes del crecimiento. Es por ello por lo que, luego de un amplio y extensivo proceso de consultas, desarrolla un nuevo marco conceptual en el contexto global actual. En este informe no se hacen comparaciones de desempeño, sino que, aplicando un enfoque multidimensional considera que el crecimiento es un objetivo de política pública y prerrequisito para mejorar la calidad de vida y progresar; y que las políticas de crecimiento son ejercicios normativos, agrupa en cuatro pilares: innovación, inclusión, sostenibilidad y resiliencia los indicadores a medir para establecer la calidad del crecimiento. El documento considera datos de 107 economías y señala que cada país tiene su camino particular cuyo trazado es dado por factores circunstanciales; agrupa a los países en clústeres de características similares para identificar áreas de mejora.

## Qué

- La medición del crecimiento requiere de profundidad: la situación no es si se requiere crecimiento económico sino una comprensión de cómo este se logra y cómo se alinea con las prioridades nacionales y globales. El futuro del crecimiento se centra en evaluar la calidad del crecimiento y el equilibrio entre varias prioridades en lugar de agregarlas en un solo índice.

## Por qué

- El crecimiento global ha perdido impulso tanto en las economías desarrolladas, como en las emergentes y en desarrollo, atribuibles a diversas crisis (financieras, geopolíticas, sanitarias, ambientales) desde finales de la primera década del 2000. Este nuevo contexto global requiere de una visión multidimensional a través de los pilares críticos de innovación, inclusión, sostenibilidad y resiliencia que complementen la medición tradicional.

Existen muchos eventos que han desafiado las decisiones políticas de los países, como lo han sido la pandemia de COVID-19 que dejó un aumento importante de los niveles de deuda pública y un retroceso en el bienestar social; las tensiones y los conflictos geopolíticos que han impactado a las economías, el crecimiento y el desarrollo; los efectos del calentamiento global sobre la naturaleza y las poblaciones (que deben mitigarse); y las demandas sobre los recursos naturales, entre otros aspectos ambientales. La situación descrita plantea retos a los países sobre cómo se logra ese crecimiento y si está alineado con otras importantes prioridades nacionales y globales. Afortunadamente en este mismo período se han dado grandes avances en aplicaciones tecnológicas que impactan innovaciones en el comercio, la salud, la educación, el transporte, la seguridad, la matriz energética y las telecomunicaciones, entre otros. La primera edición del informe **El Futuro del Crecimiento** del FEM tiene como objetivo proporcionar una visión general de las tendencias de crecimiento global y un análisis integral de la calidad de estas trayectorias de crecimiento.

El informe destaca que el panorama convencional sobre el crecimiento del PIB está incompleto sin una comprensión más profunda de la naturaleza y la calidad subyacentes del crecimiento. Es por ello por lo que se adopta un enfoque multidimensional, estructurado en torno a cuatro (4) pilares que se evalúan independientemente a los efectos de complementar y calificar las mediciones tradicionales de crecimiento, siendo estos pilares los de **innovación** (captura el grado en que una economía puede absorber y evolucionar en respuesta a nuevos desarrollos tecnológicos, sociales, institucionales y organizacionales para mejorar la calidad del crecimiento a largo plazo), **inclusión** (mide el grado en que se incluye a todas las partes interesadas en los beneficios y oportunidades que crea), **sostenibilidad** (indica el grado en que una economía puede mantener su huella ecológica dentro de límites ambientales finitos) y **resiliencia** (el pilar captura el grado en que un país puede resistir y recuperarse de shocks). Los países solo se incluyen en el informe si las dos condiciones siguientes se dan: 1) se recopila un número suficiente de respuestas a la *Encuesta de Opinión Ejecutiva del Foro* respetando los estándares de calidad de los datos; y 2) al menos el 80% de los indicadores de datos “duros” están disponibles para el país en la base de datos de la fuente citada. El puntaje va de 0 a 100, siendo este último el resultado ideal.

Este trabajo se basa en el Índice de Competitividad Global (ICG), que durante mucho tiempo aplicó el enfoque integral del crecimiento y la productividad; pero que, al considerar la existencia de un nuevo contexto global, desde el 2020 se realizaron amplias consultas sobre el desarrollo de un nuevo marco conceptual adecuado a la realidad actual. El informe resalta que *“un simple regreso al crecimiento del PIB no es suficiente. En cambio, cada país debe emprender un viaje único y complejo hacia el logro de un crecimiento innovador, inclusivo, sostenible y resiliente, contribuyendo al mismo tiempo a la resiliencia global”*.

Cabe resaltar que los resultados globales indican que la economía mundial en su conjunto se encuentra a medio camino de una trayectoria ideal de crecimiento plenamente innovador, inclusivo, sostenible y resiliente. Los países difieren considerablemente en términos de prioridades políticas establecidas, así como de resultados de implementación de políticas. La innovación es la dimensión

que obtiene la puntuación global más baja (con una media global de 45.2 sobre 100). A nivel individual, ninguna economía alcanzó una puntuación por pilar superior a 80 en una escala de 100, en cualquiera de las cuatro dimensiones. Por pilar analizado, se presentan las conclusiones globales:

- ✓ **Innovación (promedio 45.2/100):** las tasas de digitalización en las economías avanzadas y en desarrollo están divergiendo en lugar de converger, lo que genera brechas económicas persistentes y oportunidades perdidas de innovación. El puntaje promedio de las economías de ingresos altos (59.4) es más del doble que el de las economías de ingresos bajos (26.8) y alrededor de un 50% más alto que el de las economías de ingresos medianos altos (39.3), lo que revela una correlación entre la alineación con la innovación de las trayectorias de crecimiento de los países y su PIB per cápita.
- ✓ **Inclusión (promedio 55.9/100):** El acceso generalizado a los servicios básicos, además de una protección social adecuada, será clave para un crecimiento inclusivo en las economías desarrolladas y en desarrollo. El puntaje promedio de crecimiento inclusivo de las economías de altos ingresos (68.9) es más del doble que el de las economías de bajos ingresos (30) y alrededor de un 50% más alto que el de las economías de ingresos medianos bajos (44.8), lo que pone de relieve una fuerte correlación entre los niveles de ingresos per cápita y resultados de inclusión.
- ✓ **Sostenibilidad (promedio 46.8/100):** los compromisos institucionales aún deben traducirse en una conexión sistémica de la reducción de emisiones en los modelos de crecimiento. Las tendencias de los grupos de ingresos para este pilar difieren de las otras tres dimensiones: las economías de bajos ingresos (52.7) y las economías de ingresos medianos bajos (50.0) exhiben, en promedio, un crecimiento más fuerte alineado con la sostenibilidad en comparación con el resto del mundo. Por el contrario, las economías de ingresos altos (45.8) y las economías de ingresos medianos altos (44.0) compensan parcialmente el aumento de las emisiones con un desempeño más sólido en tecnología ambiental.
- ✓ **Resiliencia (promedio 52.8/100):** los enfoques orientados hacia adentro son insuficientes para la resiliencia, pero los esfuerzos localizados, como los de fortalecer la arquitectura financiera, también son clave. La mayoría de los países necesitan una mejor preparación y una inversión proactiva para el cambio demográfico. Los países de ingresos altos exhiben el desempeño de crecimiento más resiliente (61.9), seguidos por los países de ingresos medianos altos (50.0) y los países de ingresos medianos bajos (45.8). Los países de bajos ingresos están mostrando el crecimiento menos resiliente (39.0).

Cuadro 1. Posición de países latinoamericanos por pilar

País/Pilar	Innovación	Inclusión	Sostenibilidad	Resiliencia
Argentina	9	4	17	6
Bolivia	16	11	10	13
Brasil	4	7	1	5
Chile	1	2	2	2
Colombia	5	8	4	10
Costa Rica	2	3	3	3
Ecuador	14	9	14	11
El Salvador	15	17	8	15
Guatemala	13	18	5	16
Honduras	17	15	7	17
Jamaica	8	5	11	14
México	6	12	6	12
Panamá	7	6	9	4
Paraguay	12	14	12	7
Perú	11	13	13	9
Rep. Dominicana	10	10	16	8
Uruguay	3	1	15	1
Venezuela	18	16	18	18

Fuente: elaboración CNC a partir de resultados Futuro del Crecimiento 2024 (FEM).

ingresos medianos bajos (45.8). Los países de bajos ingresos están mostrando el crecimiento menos resiliente (39.0).

✓ Sobre los países de América Latina, destacan con las mejores puntuaciones de la región en innovación, inclusión y resiliencia: Chile, Costa Rica y Uruguay; mientras que en sostenibilidad se incluye Brasil junto a Chile y Costa Rica. Resalta la frecuencia en que Chile, Costa Rica y Uruguay mantienen las primeras tres puntuaciones en 3 de 4 pilares. (ver Cuadro 1)

En cuanto a Panamá, el puntaje más bajo (36.50) fue el pilar de Innovación y el más alto, el pilar de Inclusión (55.31). El pilar de Sostenibilidad obtuvo 43.39 puntos, mientras que Resiliencia logró 55.28 puntos. Ello muestra que el país requiere de forma contundente y oportuna accionar en pro de la innovación en áreas donde obtuvo bajos

puntajes (entre 0-22) como solicitudes de patentes, gasto en investigación y desarrollo, fabricación de tecnología media y alta, solicitudes de marca, exportaciones de servicios avanzados y publicaciones científicas. Aunque en sostenibilidad está cerca al promedio global, el esfuerzo en generar patentes verdes y la inversión en energía renovables, no deben descuidarse. Por otro lado, en inclusión, los indicadores con bajos resultados fueron desigualdad de riqueza y el acceso a cuentas bancarias y ahorros; mientras que en el pilar de resiliencia los puntos críticos están en participación en formación a mitad de la carrera y camas de hospital.

El informe concluye que el futuro de las economías, sociedades y comunidades está siendo definido y puesto a prueba por las decisiones que se toman hoy, requiriendo una visión con horizontes de mediano y largo plazo; con una acción integral, colectiva y coordinada para preservar lo que se ha logrado y forjar un mañana mejor. El crecimiento económico sigue siendo la mejor manera de aumentar los niveles de vida, pero el crecimiento por sí solo no es suficiente, especialmente si está distribuido de manera desigual es propenso a sufrir crisis o si se logra a expensas del medio ambiente. Los resultados del Informe Futuro del Crecimiento 2024 revelan que la mayoría de los países continúan creciendo de maneras que no son sostenibles ni inclusivas y tienen una capacidad limitada para sembrar innovaciones que los preparen para el futuro y minimizar su susceptibilidad a las crisis globales.